

COMPLVTVM

Roma en el interior de la Península Ibérica



Capilla del Oidor / Casa de la Entrevista

ALCALÁ DE HENARES
18 de Mayo-26 de Julio 1998

Primera edición: Mayo 1998

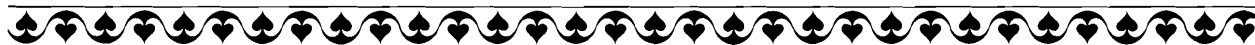
Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares
Concejalía de Cultura
Escuela Taller *Complutum* (TEAR) y Fundación Colegio del Rey

© Autores y Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares
Depósito Legal: GU-119-98

Impreso en Copy Henares, S.L. Alcalá de Henares. Madrid
Composición: Rascón & Polo asociados
Fotomecánica: Copy Henares, S.L.
Impreso en España
Printed in Spain

APROXIMACIÓN FORMAL A LA EPIGRAFÍA ROMANA DE LA MESETA MERIDIONAL

Juan Manuel Abascal
Universidad de Alicante



Han pasado algo más de cien años desde que apareciera la única catalogación global de las inscripciones de Castilla La Nueva en el *Corpus Inscriptionum Latinarum* de E. Hübner, y en este siglo el número de inscripciones conocidas casi se ha multiplicado por tres. Nuevos y espectaculares hallazgos, comienzo de excavaciones en antiguas ciudades romanas y descubrimientos casuales han elevado el volumen de testimonios hasta cifras inimaginables hace un par de décadas, cuando aún la obra del sabio alemán constituía casi una referencia única para la epigrafía del territorio. Un ejemplo de ello lo constituye *Complutum*, en donde las 25 inscripciones contenidas en CIL II se han convertido en las 58 publicadas hasta la fecha, a las que hay que añadir algunos textos y grafitos inéditos.

El crecimiento del número de inscripciones corre parejo con el incremento de las actividades arqueológicas en los grandes centros urbanos de la Meseta meridional. Así, el empuje dado en los últimos años a los trabajos en *Complutum* y *Segobriga* ha ofrecido nuevos e interesantes conjuntos de inscripciones; los hallazgos casuales y posterior excavación de el Tolmo de Minateda (Albacete) han proporcionado un elevado número de inscripciones y han supuesto incluso el incremento de la relación de municipios antiguos conocidos; las excavaciones de La Bienvenida (Ciudad Real) han permitido ubicar *Sisapo* y entender ahora la distribución de epígrafes en su territorium, etc.

En un trabajo modélico sobre la Meseta meridional en época romana, que se ha convertido en un clásico, suponía Géza Alföldy que el espacio conocido hasta hace unos años como Castilla la Nueva albergaba unas 800 inscripciones romanas⁶²; en poco más de diez años esa cifra se ha incrementado en más de un centenar de textos, lo que puede dar idea de la rapidez con que se están sucediendo los cambios en nuestra forma de entender la región. Las cifras dicen muy poco cuando se mide un territorio tan amplio, especialmente porque en él se encuentran algunos centros urbanos que concentran una gran parte de la producción epigráfica, por lo que cualquier valoración pasa por el análisis de espacios geográficos vinculados a ciudades.

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

Las inscripciones de la Meseta meridional constituyeron objeto de estudio desde el Renacimiento, como prueba la aparición de algunos epígrafes en los manuscritos que, desde el siglo XVI, compilan los textos aparecidos o conocidos en diversos puntos de la Península. Epígrafes de la zona se encuentran ya en el libro del Conde de Guimerá (*codex Valentinus*)⁶³, en la Crónica de Florián Docampo (1544 ss.), en Ambrosio de Morales (1575) o en el manuscrito de Lucena (1566), con una menor incidencia en la bibliografía del siglo XVII, en la que podríamos entresacar las obras de González Dávila (1623) o Quintana (1629).

En la investigación de los siglos XVIII y XIX existen referencias bibliográficas básicas previas a la obra de Hübner, que constituyen el punto de arranque de los estudios epigráficos en la región. Es el caso de los trabajos de P. Vargas Ponce o J. Cornide, de las recopilaciones conquenses de A. Burriel, de la obra de Capistrano de Moya para Segobriga⁶⁴, del *Sumario* de Céan Bermúdez⁶⁵, el Diccionario histórico de Hervás para la provincia de Ciudad Real⁶⁶, la Crónica de Roa para Albacete⁶⁷, etc. Las últimas décadas del siglo XIX conocerán en la región, como el resto de España, un aumento espectacular del número de inscripciones publicadas, debido fundamentalmente al influjo ejercido por los trabajos de E. Hübner para el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, secundados desde la Real Academia de la Historia por el jesuita Fidel Fita⁶⁸, a cuyas manos llegan un gran número de inscripciones enviadas por numerosos correspondientes.

De la mano de Fita aparecen publicadas en estos años finales del siglo XIX y comienzos del XX un importante número de inscripciones halladas o redescubiertas en la Meseta meridional⁶⁹. Entre sus correspondientes en la región aparecen A. Fernández Casanova y J.M^a Vicario en Alcalá de Henares, L. Jiménez de la Llave en Talavera de la Reina, R. Andrés de la Pastora en Sigüenza o C. Pérez Pastor en Tobarra.

La labor desarrollada a lo largo del presente siglo ha superado con creces a la emprendida con anterioridad, de manera que hoy el panorama bibliográfico sobre la epigrafía romana de la región es amplísimo, y el ritmo de los hallazgos ha ido creciendo de forma progresiva.

El ámbito de la antigua Carpetania, que cubre algo menos de la mitad de todo el territorio de la Meseta sur, ha sido objeto de diferentes publicaciones. A la obra clásica de Fuidio ⁷⁰ hay que sumar algunos trabajos posteriores en los que se interpretan los nuevos hallazgos epigráficos ⁷¹. Más allá de estas valoraciones generales, la información epigráfica correspondiente a cada una de las ciudades romanas de la antigua Carpetania ha conocido un importante crecimiento, en el que tienen un peso específico las correcciones de epígrafes ya publicados con anterioridad, y la revalorización de los datos disponibles para fijar los límites administrativos romanos en las zonas próximas al Sistema Central ⁷².

La ciudad de *Complutum*, que había recibido una adecuada atención en los estudios epigráficos anteriores y posteriores a la edición de Hübner en CIL II ⁷³, ha visto proliferar en los últimos veinte años los hallazgos de nuevas inscripciones; el incremento del volumen de epígrafes ha corrido parejo con una cierta dispersión bibliográfica ⁷⁴, paliada con algunos trabajos de síntesis ⁷⁵. La ubicación de los textos procedentes del *territorium* urbano de *Complutum* muestra una proyección muy marcada sobre la vega del Henares y del Jarama hacia el Oeste, con una menor incidencia en el sector oriental, en la zona próxima a los límites con la Alcarria, que sigue proporcionando unos índices epigráficos bajísimos.

La provincia de Madrid, fuera de los estudios específicamente referidos a las inscripciones de *Complutum* y a sus implicaciones históricas, ha recibido tan sólo una atención somera ⁷⁶ hasta la obra de Robert Knapp ⁷⁷, con pocas novedades posteriores ⁷⁸.

En la provincia de Toledo, en la que se dan la mano los Carpetanos y los Vettones, lo que equivale a decir la *Citerior* y la *Lusitania* respectivamente, los hallazgos y novedades epigráficas de esta centuria son numerosos. Una de las ciudades que ha recibido una mayor atención ha sido Talavera de la Reina, al antigua *Caesarobriga*, en la que los trabajos de Fita ⁷⁹, integrados los más antiguos en CIL II por Hübner, siguen siendo fundamentales pese al tiempo transcurrido, a falta aún de una obra global.

El ámbito toledano en su conjunto ha sido objeto de análisis en diversos trabajos que incluyen la ciudad de *Toletum* y su área de influencia. La zona occidental de la provincia recibió una pormenorizada atención en los trabajos de Jiménez de Gregorio, a quien debemos el principal cúmulo de novedades hasta hace cuarenta años ⁸⁰; a ellos hay que sumar los estudios básicamente referidos a los epígrafes custodiados en colecciones públicas ⁸¹, la edición de un gran cúmulo de novedades ⁸² y el estudio pormenorizado de algunos monumentos singulares ⁸³.

En la provincia de Ciudad Real, escenario en los últimos treinta años de hallazgos epigráficos de diverso signo ⁸⁴ y espacio en que confluyen las provincias *Baetica* y *Citerior*, el *territorium* de Sisapo ha sido objeto de atención en el reciente fascículo del *Corpus Inscriptionum Latinarum* (editio altera) dedicado al *conuentus Cordubensis* ⁸⁵; entre los hallazgos merecen destacarse las reutilizaciones de soportes anteriores ⁸⁶.

En la provincia de Cuenca, las tres ciudades conocidas en el territorio (Segobriga, Valeria y Ercauca) han concentrado la atención de los estudios epigráficos; a falta de análisis globales ⁸⁷, son escasas las publicaciones de novedades ⁸⁸, y para algunos centros sigue teniendo vigencia la obra de Hübner, con pocas modificaciones ⁸⁹.

Las inscripciones de *Segobriga* han sido objeto de una monografía que reúne todos los textos conocidos hasta 1984 ⁹⁰, con escasas novedades posteriores, aunque en la actualidad existe un importante grupo de epígrafes inéditos. La bibliografía de los últimos años ha prestado un especial interés al conjunto rupestre del santuario de Diana ⁹¹, a los grafitos sobre cerámica ⁹², y a las similitudes formales de algunos soportes ⁹³.

En la provincia de Guadalajara la documentación epigráfica se encuentra recogida desde 1983 ⁹⁴. Desde entonces el número de inscripciones ha continuado creciendo merced a hallazgos casuales ⁹⁵ y resultados de excavaciones ⁹⁶; las novedades siguen dejando fuera el área septentrional de la provincia y la Alcarria, mientras que la zona de Molina de Aragón sigue apareciendo como un desierto epigráfico con la única excepción del hallazgo de Tortuera ⁹⁷.

Albacete ha sido uno de los territorios donde se ha producido en los últimos años un mayor número de novedades. Al discreto conjunto de epígrafes conocido hace veinte años ⁹⁸, se han ido sumando algunos miliarios ⁹⁹ y prospecciones en la zona norte de la provincia ¹⁰⁰, de forma que hoy constituye una de regiones de la Meseta mejor documentadas ¹⁰¹ y cuenta con repertorios específicos ¹⁰²; el mayor interés de los últimos años lo concentran los hallazgos en El Tolmo de Minateda, en el que una gran inscripción augustea prueba la existencia de un municipio desconocido hasta la fecha ¹⁰³.

En términos generales, el conjunto de los epígrafes conocidos en la Meseta muestra fuertes desequilibrios entre unas provincias y otras, derivados de la presencia en ellas de grandes municipios que concentran un número importante de textos. Es el caso de Cuenca, en la que *Segobriga* altera de forma sustancial las cifras finales por su riqueza epigráfica; otro tanto se puede decir de Toledo, en donde Talavera de la Reina (*Caesarobriga*) eleva sustancialmente la muestra (Figura 1).

Las cifras ocultan, sin embargo, importantes desequilibrios territoriales y zonas sin hallazgos epigráficos. La amplitud del territorio permite contemplar, además, diferencias sensibles en el aprovisionamiento de materiales y en la tipología de los soportes, por lo que estas características merecen un comentario más detallado.

MATERIALES, SOPORTES Y OFFICINAE

Como en otras zonas de la Península, las inscripciones romanas de la Meseta sur fueron fabricadas básicamente sobre materiales de origen local, aprovechando los recursos pétreos de canteras cercanas o empleando los materiales habituales en las construcciones de la zona.

La presencia del mármol es sólo ocasional, muy lejos de los niveles de empleo conocidos para las zonas costeras de la Tarraconense o para la Bética¹⁰⁴, y se documenta únicamente en un reducido número de epígrafes, la mayor parte de los cuales proceden del sur de la provincia de Ciudad Real. El mármol es el material empleado en una estela de Alcalá de Henares conservada en el Museo Arqueológico Nacional (EE 9, 312), en una placa hallada en 1984 en un aljibe romano de la misma ciudad (LICSpain 155 = HEp 4, 516), en el gran texto métrico de Alcolea de Tajo¹⁰⁵ o en una pequeña ara inédita procedente de las recientes excavaciones en *Segobriga*, probablemente labrada en mármol de Chemtou.

Algunos de los epígrafes de Alhambra (Ciudad Real) (CIL II 3228 - 3232) están labrados en el *mármol blanco* de la cantera local de *La Ballestera*, pero no se trata de soportes importados; en esta misma provincia el mármol se empleó en placas de Almedina (AE 1987, 661), Valdepeñas (AE 1987, 696 y 697) y *Sisapo* (La Bienvenida, Almodóvar del Campo) (CIL II 2 7 792 - 796). Por su carácter excepcional en un paisaje epigráfico dominado por el granito merece citarse una placa funeraria de Talavera de la Reina (CIL II 917).

Entre los materiales de origen local predominan las calizas de tipo dolomítico, presentes en los afloramientos de todo el territorio, y las areniscas de diversas tonalidades, que caracterizan en ocasiones la producción de algunos talleres. Entre las primeras, las canteras mejor conocidas son las situadas al sur de *Segobriga*, frente al llamado “templo de Diana”, de las que se ha realizado una valoración reciente¹⁰⁶. Al sur de la provincia de Albacete, en la zona de Villapalacios, un taller local se sirvió de una piedra arenisca rosada para labrar sus textos¹⁰⁷, los talleres de Hunum (?) (El Tolmo de Minateda, Albacete), aprovecharon la cantera del cerro sobre el que se asienta la ciudad, con una arenisca poco compactada y fácil de oxidación, etc.

En la mitad occidental de las provincia de Toledo y Madrid una gran parte de los soportes están elaborados en granitos locales, anticipando ya la proliferación de este material en los ámbitos abulense y extremeño. El área de uso de este material como soporte epigráfico predominante puede verse en la Figura 8, en donde una línea marcada de norte de a sur por las localidades toledanas de San Pablo de los Montes, Gálvez y Casarrubios del Monte señala el extremo más oriental de presencia de este tipo de soportes.

Una excepción a tener en cuenta podrían ser los epígrafes procedentes de Ajofrín, Villaminaya y Orgaz, localidades próximas entre sí y situadas fuera de este ámbito, que podrían indicar la presencia de uno o varios talleres familiarizados con el uso del granito en una zona en que las calizas empiezan a ser dominantes.

La caracterización geográfica del granito coincide básicamente con las antiguas tierras de Vettones aunque, como ocurre en el centro de la provincia de Madrid, su uso desborda los límites teóricos de estas gentes; más clara es la diferencia étnica en Toledo, provincia en que los antiguos límites étnicos¹⁰⁸ coinciden en gran medida con los de uso de este tipo de soportes. Aunque el empleo del granito en las inscripciones responde a su abundancia en el medio físico de estas comarcas, ese mismo medio físico conviene también a la presencia de determinados grupos étnicos, por lo que soportes y tradición cultural se pueden poner en cierta relación. Por ese motivo hemos cartografiado también las localidades en que están presentes las organizaciones suprafamiliares en los epígrafes (Figura 8), la más meridional de las cuales sigue siendo la de Navas de Estena (Ciudad Real)¹⁰⁹, en la confianza de que nuevos hallazgos en los próximos años ayuden a dar sentido a estos límites.

Desde el punto de vista formal, la mayor parte de las inscripciones romanas conservadas en la Meseta sur son funerarias, como ocurre en el resto del Imperio. Entre éstas, son netamente mayoritarias las estelas, escasos los bloques o cipos y aún más escasas las placas. Esta caracterización formal traduce un tipo de necrópolis en el que están ausentes los grandes mausoleos funerarios y panteones colectivos propios de las ciudades costeras de la Tarraconense, del sur de Lusitania y de la Bética. En aquellos casos, siguiendo el modelo itálico, los panteones funerarios albergan los restos de los miembros de un mismo grupo familiar, incluyendo con frecuencia a algunos de sus libertos. En ellos, la placa es la única identificación exterior de la sepultura dentro del monumento colectivo.

Las placas conocidas en la Meseta no son siempre soportes dispuestos para ser empotrados en monumentos colectivos de este tipo; al menos eso parecen indicar las decoraciones que coronan algunos de estos epígrafes; sin

embargo, la existencia de este tipo de soportes con grosores en torno a 10 - 15 cm en lugares dispersos por las provincias de Ciudad Real, Toledo o Guadalajara ¹¹⁰ parece indicar la existencia de pequeños monumentos funerarios, quizá individuales, que salpicarían el paisaje de las necrópolis.

La mayoritaria presencia de estelas en el mundo de la Meseta indica que estamos ante un paisaje funerario carente -salvo contadas excepciones- de monumentalidad, propio de áreas rurales y de estalecimientos agrícolas extra-urbanos, que aquí alcanza incluso al mundo de las ciudades. Entre esas excepciones habría que citar lo que debió ser un monumento funerario situado en las proximidades de Titulcia (Bayona de Tajuña, Madrid), del que sólo conocemos algunos bloques aparecidos en el lecho del río Jarama hace unos años, y que podría corresponder a un edificio similar al de Fabara (Zaragoza), al de los Atilios de Sádaba (Navarra), o al de los *Sergii* de Sagunto (Valencia).

En el registro epigráfico de ciudades como *Complutum*, *Ilunum* o *Valeria*, por citar sólo algunos ejemplos, las estelas son el soporte mayoritariamente empleado en las necrópolis; ejemplares con cabecera semicircular alternan con otros de extremos horizontales, cartelas y *tabulae ansatae* se mezclan con campos epigráficos abiertos, etc., siempre como evidencias de lo que debían ser áreas funerarias pobladas por alineaciones de sepulturas señaladas únicamente por los epígrafes.

El tipo característico de las estelas funerarias de la Meseta sur son los ejemplares de cabecera semicircular. Al servicio de su producción conocemos diversas *officinae* repartidas por todo el territorio, algunas de las cuales introdujeron particularidades decorativas que permiten distinguir los trabajos de unos y otros centros y conocer sus influencias externas; no faltan las estelas de cabecera triangular con dos acróteras laterales y otras de remate trilobulado. De algunas de estas *officinae* apenas han llegado hasta nuestros días muy pocos ejemplares, pero merece la pena individualizar estos trabajos en la medida de lo posible.

- *Officinae* de *Complutum*. En la ciudad se pueden identificar varios estilos epigráficos que podrían corresponder a distintos centros de producción; en algunos casos, más que de *officinae* parece que debemos hablar de estilos, ya que las variaciones formales pueden pertenecer al repertorio de un mismo taller.

Entre estos grupos estilísticos destaca el identificado por las estelas aparecidas casualmente en 1983 al realizar el acondicionamiento del arroyo Camarmilla, en las proximidades del Taller - Escuela de Arqueología y Restauración de Alcalá de Henares. Durante los trabajos de drenaje, las palas extrajeron varias estelas probablemente colocadas *in situ* en aquel momento, pertenecientes a la necrópolis que jalonaba la vía de salida hacia *Emerita*.

Los epígrafes poseen cabecera triangular rematada con acróteras ¹¹¹, y en la parte inferior presentan una serie de arcos ¹¹² propios de los talleres de la Meseta norte. El frontón suele contener un motivo circular, que en una pieza procedente de la cercana localidad de Torres de la Alameda ¹¹³ es una roseta. Una buena parte de las estelas de *Complutum* presentan un creciente lunar en el frontón ¹¹⁴; en Hispania este elemento es propio del paisaje funerario de las necrópolis del centro - norte de Extremadura ¹¹⁵, fundamentalmente de los *territoria de Norba, Turgalium* y norte de *Emerita*; su presencia en *Complutum* hay que explicarla por las fáciles relaciones que proporcionaba el gran eje viario que unía ambas localidades.

En *Complutum* no faltan las estelas de cabecera semicircular con creciente lunar ¹¹⁶ que pasarían desapercibidas formalmente en algunas necrópolis extremeñas si no fuera por su onomástica, ni los grandes monumentos de doble cartela, más propios del área palentina y burgalesa. Las estelas dobles de este tipo son raras en la Meseta sur. Su único paralelo más o menos exacto lo encontramos en Villavalliente (Albacete), aunque allí la cabecera es semicircular ¹¹⁷; una estela de doble cuerpo aunque sin parecido alguno a éstas procede de Valverde de Júcar, al sur de la provincia de Cuenca ¹¹⁸. Las dobles estelas son, en principio, propias del mundo indígena de la Meseta norte, en donde aparecen con mucha frecuencia decoradas con profusión de motivos geométricos, especialmente rosetas, puntas de diamante o arcadas; algunos de las mejores muestras se encuentran en la provincia de Palencia, destacando dos ejemplares de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia) cuyo texto recogió ya Hübner y de las que García y Bellido publicó unos magníficos dibujos en 1962 ¹¹⁹.

- *Officina de Ilunum*. Ubicada en las cercanías de la ciudad de este nombre, probablemente identificable con las ruinas excavadas en El Tolmo de Minateda (Minateda - Hellín, Albacete). Produce estelas de cabecera semicircular con un listel plano perimetral. Su principal característica se observa en el costado de los soportes, en donde presentan al menos dos arcos rebajados, uno encima del otro, que reproducen el esquema decorativo de la parte frontal ¹²⁰; conocemos dos soportes con inscripción y otros dos con la parte inferior, en la que figuraba el texto, perdida. El taller, cuya producción se puede considerar singular, reproduce modelos de cabecera semicircular repartidos por toda su periferia, dentro y fuera de Albacete; aunque las series de arcos de este tipo se repiten hasta la saciedad en los grupos epigráficos de la Meseta norte, básicamente en el área burgalesa y palentina, la parte superior de los monumentos recuerda fundamentalmente a los productos del área jiennense de Úbeda o Santo Tomé, cuyas influencias llegarían a la región a través del alto Segura y la Sierra de Alcaraz; los mismos ecos estilísticos, aunque más lejanos geográficamente, se observan en una estela de Illescas ¹²¹.

- *Officina de Segobriga*. Un segundo taller bien identificado produce en *Segobriga* las estelas de cabecera semicircular con dos acróteras decoradas con pétalos ¹²²; esta *officina* decora la parte superior de los soportes con series de semicírculos secantes a modo de grupos de arcos, en un estilo que conocíamos ya en inscripciones de *Clunia* ¹²³ y *Vxama* ¹²⁴, y que se repite en otras de Puebla de Montalbán (Toledo) ¹²⁵ y Torrejón de Velasco (Madrid) ¹²⁶. Los textos suelen aparecer dentro de cartelas rectangulares y casi todos los ejemplares presentan una rosácea en el centro de la cabecera.

- *Officina de Valeria*. De Valeria conocemos por los dibujos de Mateo López un nutrido grupo de estelas hoy perdidas en su mayoría, cuyas similitudes de diseño son evidentes; aunque hay que suponer que las homogeneidades recogidas en las ilustraciones no tienen que traducir necesariamente una identidad formal que no tenemos probada ni para las *officinae* más arraigadas del área itálica, no cabe duda de que la presencia de una cartela cuyo extremo superior es un arco responde a un modelo que formalmente podría tener sus ecos en la estela de Carrascosa de Tajo, en *territorium* de *Ercauica*, aunque en aquel caso el texto figura dentro de una *tabula ansata* ¹²⁷.

- *Officina* de Elche de la Sierra (Albacete). Los trabajos de este taller estrictamente local recuerdan a las estelas de hornacina de las oficinas de Burdeos ¹²⁸ y a las producidas en el área emeritense ¹²⁹; aunque se trata de producciones menos cuidadas que aquéllas ¹³⁰, evidencian unos ecos formales de los grandes centros epigráficos occidentales. En la región conocemos un tercer ejemplar de este tipo, procedente de Ocaña (Toledo) ¹³¹, cuyas singularidades decorativas obligan a considerarlo como producto de un centro local sin relación alguna con las estelas albacetenses.

- *Otros centros*. Son muchos los centros de producción epigráfica que se pueden individualizar en el área estudiada, aunque de algunos de ellos sólo conocemos algunos ejemplos. Es el caso de los tres altares de S. Pablo de los Montes (Toledo) ¹³², salidos con seguridad de un mismo taller, o de las dos estelas de cabecera semicircular de Puebla de Montalbán (Toledo) ¹³³, cuya calidad técnica supera con creces a los productos de otras oficinas regionales.

Talleres locales se pueden reconocer también en las aras de Espinosa de Henares (Guadalajara), salidas todas de una misma mano y en un momento contemporáneo, probablemente relacionadas con un centro de culto a juzgar por las noticias orales de sus descubridores; otro tanto se puede decir de los epígrafes de Jorquera (Albacete), en donde la proximidad geográfica a las tierras valencianas se traduce en influjos recíprocos con un taller que trabajaba en la zona de Requena (Valencia).

Aunque se trata de ejemplos aislados, algunos epígrafes con decoración más compleja y un simbolismo funerario “clásico” desde la perspectiva latina denotan la existencia de *officinae* que constituyen auténticos talleres escultóricos. A este grupo pertenecen tres estelas procedentes de Horna (Guadalajara), Almadrones (Guadalajara) y Torrejón de Velasco (Madrid), cuya calidad de ejecución y barroquismo formal sugieren la presencia de canteros especializados en algo más que grabar el nombre del difunto en la lápida. Bien es cierto que las tres localidades se encuentran en las proximidades del eje viario que une *Caesaraugusta* con *Emerita* a través de la Meseta, y que no habría que descartar que algunos de estos soportes fueran importados a falta únicamente de grabar el texto.

Otro tanto ocurre con algunos ejemplares de *Ilunum* (Minateda, Hellín, Albacete), en los que la decoración desborda las pautas habituales de los epígrafes del lugar y parece indicar un trabajo ocasional. En este municipio meridional la complejidad decorativa podría ponerse en relación con los ecos que llegan desde las *officinae* de la relativamente próxima ciudad de *Carthago Noua*.

En este rapidísimo repaso a las producciones epigráficas de la Meseta no podemos dejar de citar la presencia de algunos textos funerarios métricos. Conocidos fundamentalmente en los ámbitos costeros de la Citerior y en la Bética, los textos métricos suelen ir asociados a cronologías tempranas, como ocurre en el amplísimo repertorio de *Carthago Noua*. En la Meseta disponemos hasta el momento de dos epígrafes de este tipo; el primero de ellos, fragmentado, fue hallado en Fuencaliente (Ciudad Real), dentro del *territorium* de Solia (*conuentus Cordubensis*) y podría datarse en el siglo I d.C. ¹³⁴; el segundo, completo y en un estado de conservación excepcional, procede del Bercial (Alcolea de Tajo, Toledo), y por su paleografía podría llevarse a fines del siglo II o comienzos del III ¹³⁵.

Para concluir, citaremos dos epígrafes singulares por su contenido y por su soporte, pertenecientes a categorías formales casi ausentes en otros lugares de la Meseta, pero bien conocidas fuera de ella. Se trata del modio de la *res publica Edebensium* (Torrenueva, Ciudad Real) ¹³⁶ y de la inscripción funeraria rupestre de Malamoneda (Hontanar, Toledo) ¹³⁷.

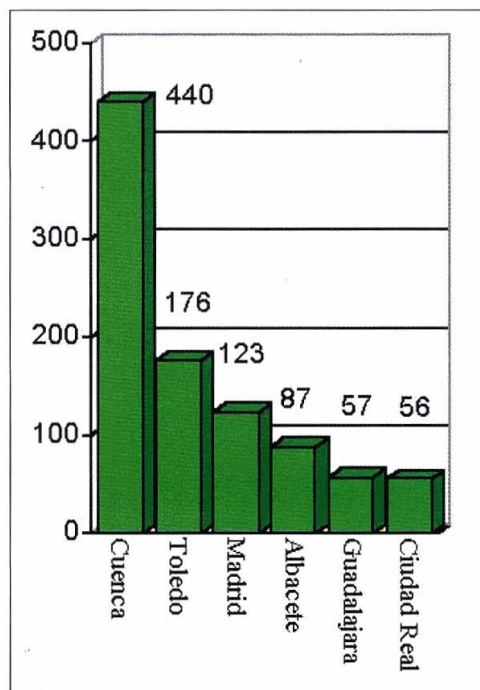


Figura 1.- Distribución por provincias de las inscripciones romanas de la Meseta sur.

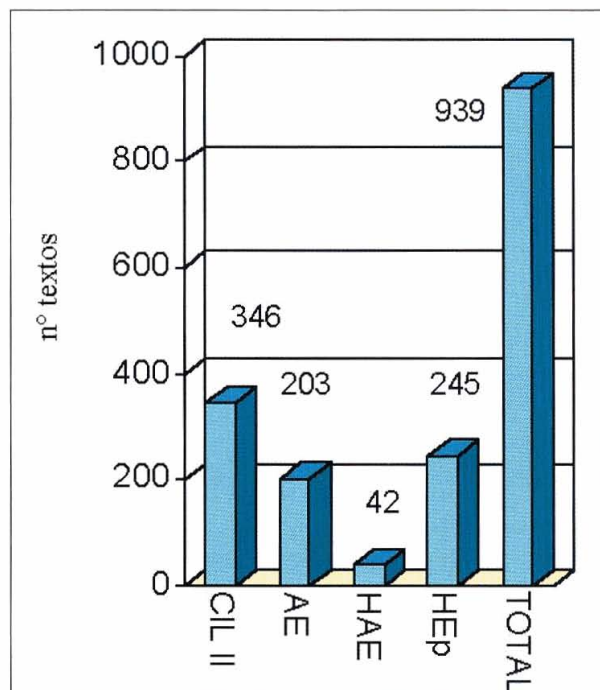


Figura 2.- Las inscripciones de la Meseta sur en los grandes repertorios.

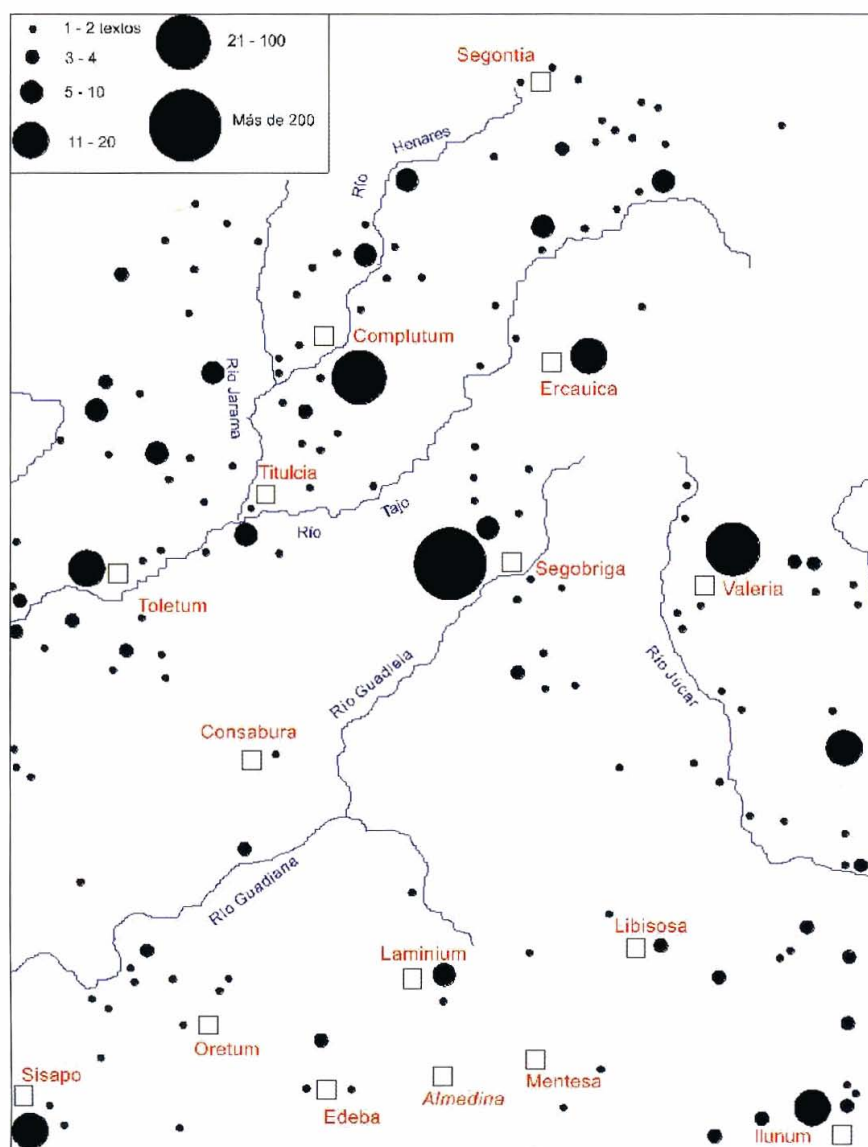


Figura 3.- Dispersión de los epígrafes romanos en la zona estudiada.

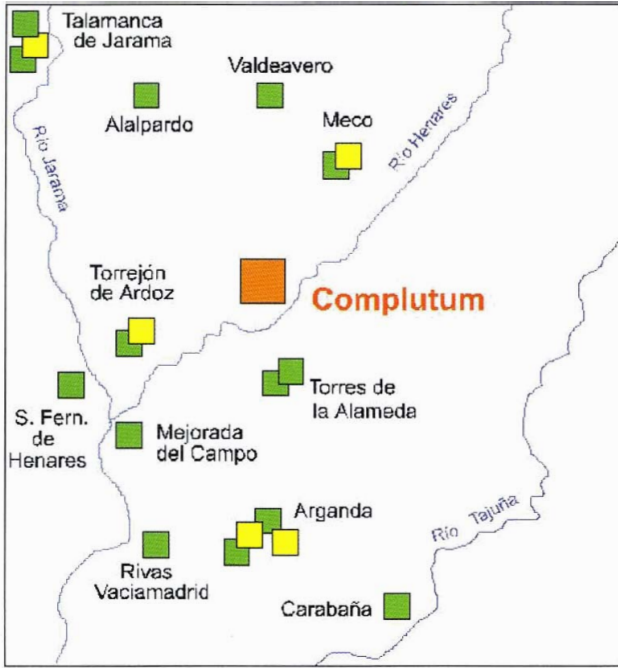


Figura 4.- Los hallazgos epigráficos en el área de Complutum.

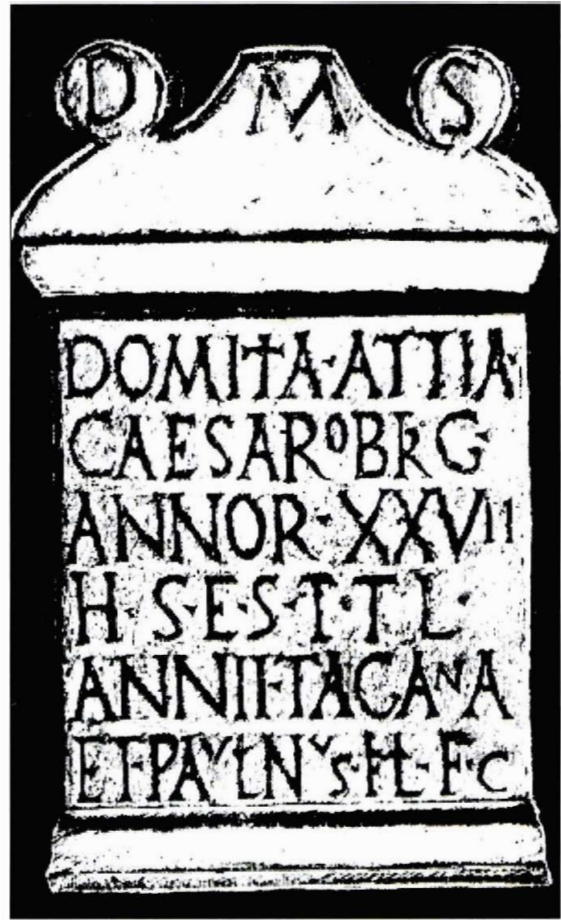


Figura 5.- Inscripción funeraria de Talavera de la Reina (según Fita)

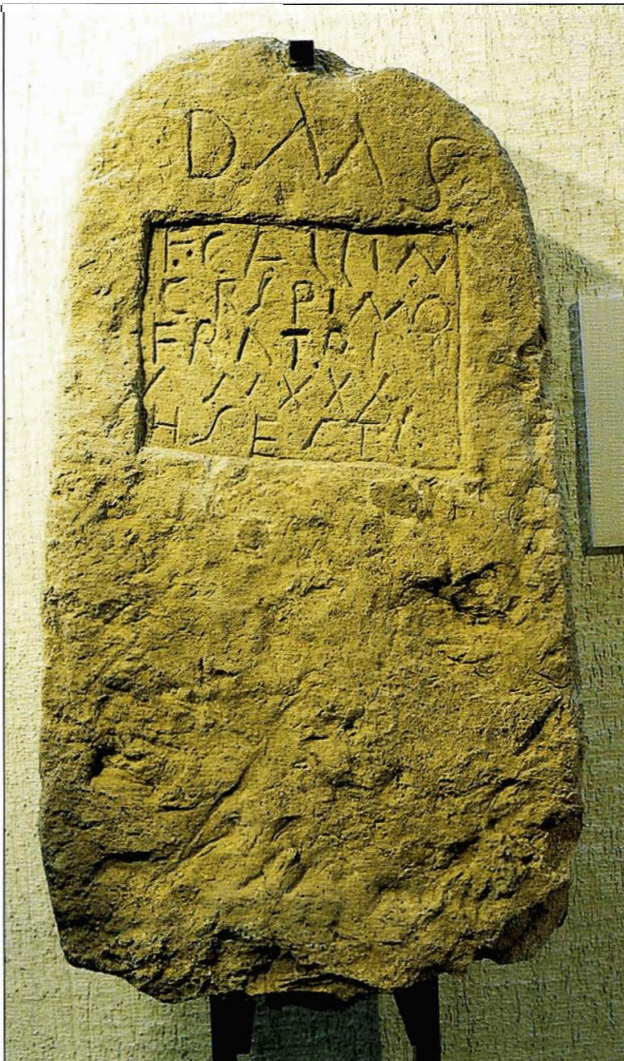


Figura 7.- Inscripción funeraria de Villapalacios (Albacete).

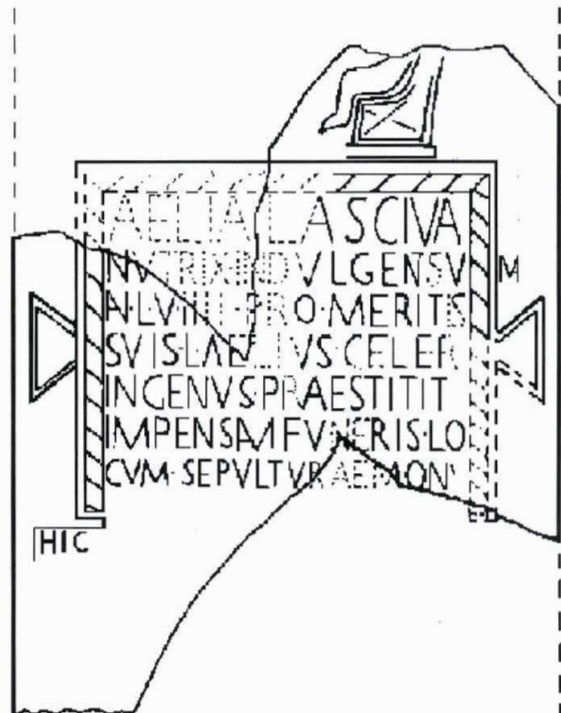


Figura 6.- Inscripción de Pizorro del Indiano (Alcaraz, Albacete)

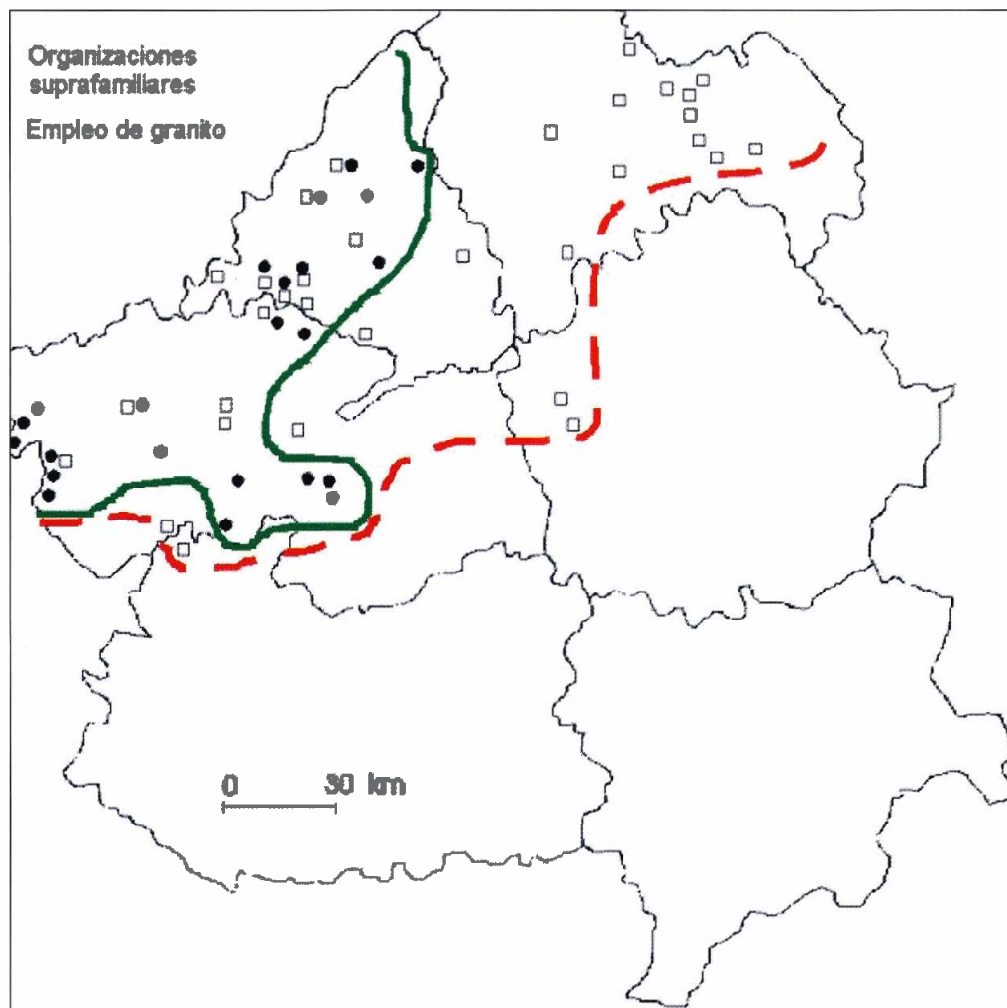


Figura 8.- Presencia del granito como soporte epigráfico en relación con un elemento de identificación étnica como son las organizaciones suprafamiliares.

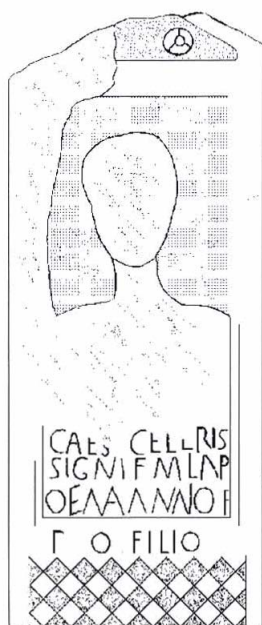


Figura 9.- Estela funeraria de Ocaña (Toledo)

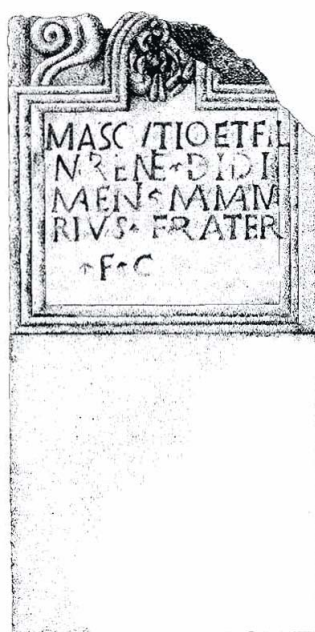


Figura 10.- Estela funeraria de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), según dibujo de R. Sanz en L. Abad 1996.



Figura 11.- Estela funeraria de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), según dibujo de R. Sanz en L. Abad 1996.



Figura 12.- Estela funeraria de Villavalliente (Albacete)

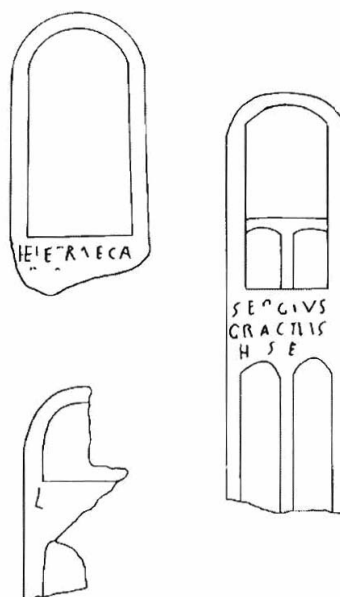


Figura 13.- Estelas de la oficina de Ilunum (Tolmo de Minateda, Albacete), según L. Abad.

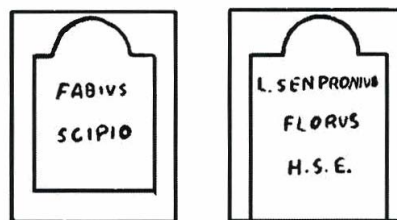


Figura 14.- Inscripciones de la oficina de Valeria según el manuscrito de Mateo López

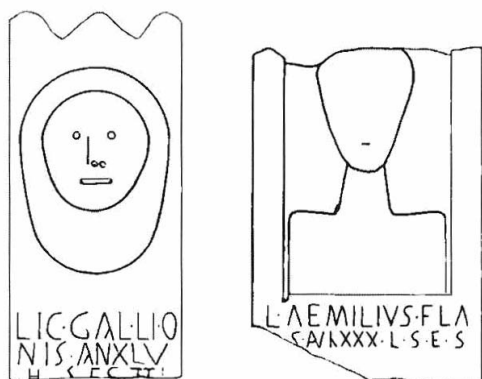


Figura 15.- Inscripciones de la oficina de Elche de la Sierra.



Figura 17.- Placa funeraria de El Bercial (Alcolea de Tajo, Toledo), según Martín Valls



Figura 16.- Estela funeraria de Horna (Guadalajara)

NOTAS

- ¹ MANGAS, J., "La difusión de la religión romana en Asturias", *Indigenismo y romanización en el Conventus Asturum*, Madrid, 1983, p. 167; ABÁSULO, J.A., "La ciudad hispanorromana en la Submeseta Norte", *La ciudad hispanorromana*, Madrid, 1993, p. 191.
- ² ABÁSULO, J.A., MARCO, F., "Tipología e iconografía en las estelas de la mitad septentrional de la Península Ibérica", *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, 1995, p. 327-359. Un resumen de nuestra propuesta: BENDALA, M., *Introducción al Arte hispanorromano*, Cuadernos de Arte Español, 42, 1992, p. 22.
- ³ Para diferentes aspectos sobre las inscripciones rupestres en Hispania: RODRÍGUEZ COLMENERO, A., GASPERINI, L. (eds.), *Saxa Scripta (Inscripciones en roca)*. Actas del Simposio Internacional Ibero-Itálico sobre Epigrafía rupestre, Anejos de Larouco, 2, 1995, passim; *Saxa Scripta. III Simpósio Ibero-Itálico de Epigrafía rupestre*, Viseu, 1997 (en prensa). Un resumen sobre el estado de la cuestión de las inscripciones rupestres en CARDITO, L.M., GALAZ, M., MONEVA, M.D., "Inscripciones rupestres y su asociación al arte", *Bol. Asoc. Esp. Amigos Arq.*, 33, 1993, p. 62-74.
- ⁴ MAYER, M., ABÁSULO, J.A., *Las inscripciones latinas de la Cueva del Puente (Villalba de Losa, Burgos)*, (en prensa). Agradecemos al Grupo Espeleológico Edelweiss su disposición y facilidades para el estudio así como la cortesía para publicar algunos detalles de las inscripciones.
- ⁵ El nombre de un liberto, Nicolavos (por Nicolaus), se documenta en Tarragona (RIT, 7, p. 6, taf. V, 2) pero es de época republicana.
- ⁶ MAYER, M., "Aproximación sumaria a la epigrafía rupestre e hipogea de la Hispania citerior", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A., GASPERINI, L. (eds.), *Saxa Scripta (Inscripciones en roca)*. Actas del Simposio Internacional Ibero-Itálico sobre Epigrafía rupestre, Anejos de Larouco, cit., p. 38.
- ⁷ MARCO, F., "Romanización y aculturación religiosa: los santuarios rurales", *A cidade e o mundo: romanización e cambio social*, Xinzo de Limia, 1996, p. 81-100.
- ⁸ ALMAGRO GORBEA, M., ÁLVAREZ SANCHÍS, J.R., "La 'sauna' de Ulaca: saunas y baños iniciáticos en el mundo céltico", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 1, 1993, p. 217.
- ⁹ BUVOT, P., "Découverte d'un lieu de culte antique", *Archéologia*, 344, 1998, p. 30-32.
- ¹⁰ MARCO, F., "Nemedus Augustus", *Aurea Saecula. Studia Palaeohispanica et Indogermanica J. Untermann ab amicis hispanicis oblata*, Barcelona, 1993, p. 165-178.
- ¹¹ MAYER, M., ABÁSULO, J.A., "Inscripciones latinas", en *La cueva de La Griega de Pedraza (Segovia)*, *Arqueología en Castilla y León*, 3, 1997, p. 255.
- ¹² GONZÁLEZ, A., MAYER, M., STYLOW, A. (eds.), *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus tituli picti. Un santuario de época romana*, *Antigüedad y Cristianismo*, IV, 1987; MAYER, M., GONZÁLEZ, A., "Novedades en la Cueva Negra (Fortuna, Murcia)", *Saxa Scripta (Inscripciones en roca)*. Actas del Simposio Internacional Ibero-Itálico sobre Epigrafía rupestre, Anejos de Larouco, cit., p. 109-115.
- ¹³ PALOL, P. DE, VILELLA, J., "¿Un santuario priápico en Clunia?", *Koiné*, 1, 1986, p. 15-25; Clunia II. *La epigrafía de Clunia*, *EAE*, 150, 1987, p. 129-156; *HEp.*, 1, 143 a-l; GASPERINI, L., "Sul complesso ipogeico cluniense della Cueva de Román e le sue iscrizioni", *Miscellanea Greca e Romana XVII. Studi pubblicati dall'Istituto Italiano per la Storia Antica*, fasc. LII, Roma, 1992, p. 283-296.
- ¹⁴ ¿Qué decir de un texto virgiliano en Las Hurdes?: MAYER, M., "¿Un rastro de Virgilio en las Hurdes: Reinterpretación de una inscripción rupestre", *Zephyrus*, XLVII, 1994, p. 367-368.
- ¹⁵ *Plin.*, NH III, 24.
- ¹⁶ *Ptol.* II, 6, 57.
- ¹⁷ *Liv.* XXXIX, 30.
- ¹⁸ *Pol.* III, 59; *Fl Josefo*, *Cap.* I, 12, 67-68, abogan por el relato contrastado siempre con la realidad física.
- ¹⁹ *Liv.* XXXIV, 19, 10.
- ²⁰ *Liv.* XXXV, 7, 6 y *Liv.* XL, 30-33; *Diod.* XXI, 28; *App.*, *lb.* 42 y *Front.* II, 5, 8, respectivamente.
- ²¹ *Isid.*, *Etym.* XIII, 21, 33.
- ²² *Oros.*, *Hist. Adv. Pag.* V, 4, 2.

- ²³ Claud., *Poemas Menores* 30. A Serena.
- ²⁴ Plin., *NH* IV, 112.
- ²⁵ Strab. III, 1, 6; 2, 1 y 3; 3, 1-3; 4, 12-13.
- ²⁶ Strab. III, 1, 6.
- ²⁷ Strab. III, 2, 3.
- ²⁸ Strab. III, 1, 6.
- ²⁹ Plin., *NH* III, 19.
- ³⁰ Plin., *NH* XIX, 161; XXXI, 80 y XXXVI, 165.
- ³¹ Ptol. II, 6, 56-57.
- ³² App., *Ib.* 64.
- ³³ Plut., *Sert.* XVII.
- ³⁴ Liv. XXXV, 7, 6.
- ³⁵ T. Liv. XXXV, 22, 6-7; Plin., *NH* III, 24-25.
- ³⁶ Plut., *Sertorio* XVII.
- ³⁷ Mela II, 87-88.
- ³⁸ Prescindiremos en esta exposición de todo lo relativo a los juegos atléticos que, además de su vertiente educativa, se pueden considerar auténticos espectáculos desarrollados en los estadios.
- ³⁹ Lenoir, Akerraz y Lenoir, 1987
- ⁴⁰ Ben Baaziz, 1987
- ⁴¹ Rascón, 1985
- ⁴² Sin entrar en la discusión de si se trata o no de una cisterna (Abásolo, 1993, 199) la evidencia arqueológica plantea más problemas de los normales para identificarla como tal y así lo plantea García Merino: no queda resto alguno de revestimiento hidráulico en su interior ni del clásico remate de cuarto de bocel; el desmesurado diámetro plantea un enorme problema para resolver su cubierta, sobre todo si se considera la opción de bóveda según indicarían los contrafuertes y, como último gran problema estaría el de la relación de un muro radial de cantería (García Merino, 1995, 153).
- ⁴³ La muralla presenta como problema más serio la ausencia de una secuencia estratigráfica clara así como el de su relación con el recinto celtibérico y su perduración altoimperial (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1991, 252).
- ⁴⁴ El yacimiento de Alvarfáñez (Huete, Cuenca) que constituye la cuarta ciudad romana conquense, aunque de menor entidad que estas, se ha podido documentar un derrumbe correspondiente a un pavimento de *Opus Spicatum* a base de ladrillos rectangulares de ca. 15 x 7 x 3 cm.. Quitando esto los únicos materiales cerámicos de construcción atestiguados son tegulae e imbrices.
- ⁴⁵ No debemos olvidar que los drenajes podían atascarse y una forma rápida de acceder a ellos sería el uso de entarimados de madera, que una vez solventado el problema volvería a su lugar.
- ⁴⁶ Una grandiosa excepción a esta aseveración la constituye el acueducto de Segovia, pero sería la confirmación de la regla. Además dicho monumento se erige en doble excepción al ser una de las manifestaciones más espectaculares de obra realizada en *Opus Quadratum* unido a hueso. Otra excepción pero de menor categoría es la cisterna de la "Casa de Cuevas Ciegas", en Clunia.
- ⁴⁷ Al iniciar este trabajo hemos consultado a diversos especialistas en la materia para recabar un sistema "infalible" para identificar las piezas como pertenecientes a zócalos o a cornisas. La realidad no es muy halagüeña ya que es muy difícil sino imposible en muchos casos comprobar dicho extremo, máxime en los ejemplares que no poseen mortaja para la clavija de sujeción.
- ⁴⁸ Para datos más específicos véanse las fichas individuales del catálogo anejo.
- ⁴⁹ Entre estas están que la forma, esto es el molde, esté un poco desvencijada; que haya pasado un periodo irregular de secado antes de entrar al horno; que la cocción haya sido defectuosa a lo que hay que añadir los efectos del calor continuado. Además no debemos olvidar que en las pilae se utiliza material heterogéneo, sobrantes de producción -no defectuosos- en la seguridad de que no iban a ser vistas por el público.
- ⁵⁰ Concretamente delante del cuerpo central aparecieron caídos los restos de un epígrafe que también se recoge en el presente catálogo.

- ⁵¹ Esto es lo que puede observarse visualmente. Para ratificar o precisar esta impresión será deseable poder realizar análisis físico-químicos de sus componentes así como granulométricos.
- ⁵² Excavaciones que documentaron una construcción de zócalo de piedra y alzados de adobes.
- ⁵³ Los Emilio aparecen en epigrafía mayor complutense ABASCAL-FERNÁNDEZ-GALIANO, 1982
- ⁵⁴ Defiende este supuesto Gómez Pantoja, 1997
- ⁵⁵ Cuestión desarrollada en extenso por Dunbabin, 1993.
- ⁵⁶ Sobre la casa urbana en Uxama ver García Merino, 1994.
- ⁵⁷ Las casas de Valeria y el urbanismo de la ciudad en Fuentes Domínguez, 1991 y 1993.
- ⁵⁸ Un inventario de todas las casas complutenses en Rascón Marqués, 1995.
- ⁵⁹ No entramos en el estudio de las pinturas, que se tratan en el artículo correspondiente de este mismo catálogo.
- ⁶⁰ Un trabajo que, por otra parte ya está hecho en la obra de Fernández Castro, 1984.
- ⁶¹ Rascón, Méndez y Díaz del Río, 1991.
- ⁶² G. Alföldy, *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Heidelberg 1987, p. 22.
- ⁶³ Edición e identificación de H. Gimeno, *Historia de la investigación epigráfica en España en los ss. XVI y XVII*, Zaragoza 1997.
- ⁶⁴ S. Capistrano de Moya, *Noticia de las excavaciones de Cabeza del Griego, con algunas observaciones, por el bachiller...*, Alcalá de Henares 1792.
- ⁶⁵ A. Céan Bermúdez, *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*, Madrid 1832.
- ⁶⁶ I. Hervás y Buendía, *Diccionario histórico geográfico de la provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real 1890.
- ⁶⁷ J. Roa y Erostarbe, *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete 1894 (las inscripciones figuran en el segundo volumen).
- ⁶⁸ J.M. Abascal, BRAH 193.2, 1996, pp. 305 - 334.
- ⁶⁹ La relación de trabajos es numerosa, aunque merecen destacarse los siguientes: F. Fita, BRAH 2, 1882, pp. 248 - 302; id., BRAH 23, 1983, pp. 491 - 525; id., BRAH 58, 1911, pp. 325 - 331.
- ⁷⁰ F. Fuidio, *Carpetania romana*, Madrid 1934.
- ⁷¹ M^a P. González - Conde, *Romanidad e indigenismo en Carpetania*, Alicante 1987; M. Salinas de Frías, *Studia Historica* 4-5.1, 1986 - 87, pp. 27 - 36; J. Mangas y J. Alvar, en *Toledo y Carpetania en la Edad Antigua*. Toledo 1986, Toledo 1990, pp. 81 - 96; J.M. Abascal, en *ibid.*, pp. 129-139.
- ⁷² A.U. Stylow, *Chiron* 20, 1990, pp. 307 - 344.
- ⁷³ Cfr. por ejemplo, F. Fita, BRAH 7, 1885, pp. 45 - 53; id., BRAH 16, 1890, pp. 576 - 579; id., BRAH 23, 1893, pp. 491 - 525; id., BRAH 34, 1899, p. 362.
- ⁷⁴ M^a P. González - Conde, *Lucentum* 4, 1985 [1988], pp. 133 ss.; J. Gómez - Pantoja, *Actas del II encuentro de historiadores del valle del Henares*, Alcalá de Henares 1990, pp. 73 - 78; id., en F. Beltrán (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza 1995, pp. 163 - 168.
- ⁷⁵ D. Fernández - Galiano, *Carta arqueológica de Alcalá de Henares y su partido*, Alcalá de Henares 1976; J.M. Abascal y D. Fernández - Galiano, *Museos* 3, 1984, pp. 7 - 36; M^a J. Rubio, *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares 1994.
- ⁷⁶ F. Fita, BRAH 56, 1910, pp. 171 - 179; S. Mariner Bigorra, en *Hom. a M. Almagro Basch*, Madrid 1983, vol. 3, pp. 347 - 354; A.U. Stylow, *Chiron* 20, 1990, pp. 307 - 344.
- ⁷⁷ R.C. Knapp, *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley 1992; recensión excesivamente crítica en J. Gómez - Pantoja, JRA 8, 1995, pp. 452 - 459
- ⁷⁸ L.A. Curchin, *Athenaeum* 83.2, 1995, pp. 507 - 510.
- ⁷⁹ F. Fita, BRAH 2, 1882, pp. 248 - 302; id., BRAH 13, 1888, pp. 328 - 342; id., BRAH 19, 1891, pp. 43 - 49; id., BRAH 38, 1901, pp. 241 - 244; F. Jiménez de Gregorio, *AEA* 25, 1952, pp. 157 - 160.

- ⁸⁰ F. Jiménez de Gregorio, AEA 23, nº 78, 1950, pp. 105 - 117; id., AEA 25, nº 88, 1953, p. 371; id., AEA 28, nº 91, 1955, pp. 179 - 187; id., AEA 31, 1958, pp. 199 - 204; id., AEA 38, 1965, pp. 174 ss.; id., AEA 42, 1969, pp. 209 - 215.
- ⁸¹ S. Cortes, E. Ocaña y F.J. Fernández, *Museos* 3, 1984, pp. 73 ss.; eid., *Carpetania* 1, 1987, pp. 91 - 102.
- ⁸² J. Moraleda, *BRAH* 51, 1907, pp. 142 - 144; A. Palomeque, *RABM* 62, 1956, pp. 561 - 564; R. Martín Valls, *BSEAA* #, 1971, pp. 425 - 429; G. Alföldy, *ZPE* 67, 1987, pp. 249 - 262; J. Mangas, J. Carrobes y S. Rodríguez, *HAnt* 16, 1992, pp. 239 - 272; eid., *Gerión* 10, 1992, pp. 243 - 258; J. Gómez - Pantoja, *HAnt* 17, 1993, pp. 329 - 336.
- ⁸³ G. Alföldy, *ZPE* 86, 1991, pp. 117-120, Taf. III. Edición previa en A. Palomeque, AEA 85, 1952, pp. 163 ss.
- ⁸⁴ A. García y Bellido, *BRAH* 168, 1971, pp. 179 - 205; C.J. Pérez Pérez, *CUPAUAM* 7 - 8, 1980 - 81, pp. 173 - 174; C. Fernández - Ochoa y A. Caballero, *CUPAUAM* 7 - 8, 1980 - 81, pp. 169 - 172; C. Fernández - Ochoa et alii, *Oretum* 2, 1986, pp. 311 - 315; G. Alföldy, *ZPE* 67, 1987, pp. 225-248.
- ⁸⁵ A.U. Stylow (ed.), *adiuantibus C. González et G. Alföldy, Corpus Inscriptionum Latinarum, vol. II (editio altera): Inscriptiones Hispaniae Latinae, pars VII, Conuentus Cordubensis*, Berlín 1995, pp. 179 - 180, nº 792 - 797. Algunos grafitos de menor importancia han sido publicados en C. Fernández - Ochoa y M^a M. Zorzalejos, *Espacio, Tiempo y Forma, ser. II, H^a Antigua*, nº 6, 1993, pp. 161 - 206.
- ⁸⁶ C. Fernández - Ochoa y M^a M. Zorzalejos, en C. De la Casa (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, Valladolid 1995, pp. 263 -272.
- ⁸⁷ A. Rodríguez Colmenero, *Lucentum* 1, 1982, pp. 203 - 253; id., *Lucentum* 2, 1983, pp. 319 - 330; estado de la cuestión en J.M. Abascal, en *Ciudades romanas de la provincia de Cuenca. Homenaje a Francisco Suay*, Cuenca 1997, pp. 347 - 357.
- ⁸⁸ J. Corell, en *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester. Trabajos Varios del SIP 89*, Valencia 1992, pp. 583-596. Cfr. ahora J.M. Abascal, *Saguntum* 31 (en prensa), id., *Jornadas de arqueología ibérica en Castilla - La Mancha. Iniesta 1997* (en prensa).
- ⁸⁹ M. Osuna et alii, *Ercavica I*, Cuenca 1976; M. Osuna et alii, *Valeria romana I*, Cuenca 1978; S. Palomero, *Las vías romanas en la provincia de Cuenca*, Cuenca 1987 (miliarios); J. Sánchez - Lafuente, *HAnt* 15, 1991, pp. 207 - 238.
- ⁹⁰ M. Almagro Basch, *Segobriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas. Excav.Arq.Esp.* 127, Madrid 1984; G. Alföldy, *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Heidelberg 1987, pp. 74 - 85.
- ⁹¹ G. Alföldy, *ZPE* 58, 1985, pp. 139-159; M. Almagro - Gorbea, en A. Rodríguez Colmenero, y L. Gasperini (eds.), *Saxa Scripta (inscripciones en roca). Actas del Simposio Internacional Ibero - Itálico sobre epigrafía rupestre. Santiago de Compostela y Norte de Portugal, 29 de junio a 4 de julio de 1992. Anejos de Larouco* 2, Coruña 1995 [1996], pp. 61 - 96.
- ⁹² J. Sánchez - Lafuente, *HAnt* 15, 1991, 207-238.
- ⁹³ J.M. Abascal, AEA 63, 1990, pp. 264 - 275; id., *HAnt* 16, 1992, pp. 309 - 343; id., en *Homenaje al Prof. F. Presedo*, Sevilla 1995, pp. 225 - 228.
- ⁹⁴ J.M. Abascal, *Wad - al - Hayara* 10, 1983, pp. 49 - 115; id., *Studia Historica* 6, 1988, pp. 133 - 136.
- ⁹⁵ N. Morere, *Carta arqueológica de la región seguntina*, Guadalajara 1983; J.M. Velasco y V. Martínez Sastre, *Wad - al - Hayara* 13, 1986, pp. 379 - 383; D. Fernández - Galiano, *Wad - al - Hayara* 15, 1988, pp. 371 - 376; A.B. Bastida, *Wad - al - Hayara* 16, 1989, pp. 301 - 303; M^a M. Zorzalejos, *Wad - al - Hayara* 19, 1992, pp. 331 - 339; J.M. Abascal y J.R. López de los Mozos, *Hispania Antiqua* 17, 1993, pp. 269 - 278; eid., *Wad-al-Hayara* 20, 1993, pp. 357 - 364.
- ⁹⁶ J. Sánchez - Lafuente, *Lucentum* 5, 1986, pp. 175 - 182.
- ⁹⁷ J. Sánchez - Lafuente y J. Arenas, AEA 64, 1991, pp. 318 - 323.
- ⁹⁸ R. Sanz, en *Anales del centro asociado de la UNED en Albacete* 1, 1979, pp. 169 - 177.
- ⁹⁹ P. Sillières, *MDAI(M)* 23, 1982, pp. 247 - 257.
- ¹⁰⁰ R. Sanz, en *Congr. de Historia de Albacete*, Albacete 1984, vol. 1, pp. 241 - 255.
- ¹⁰¹ J. Francisco, *Zephyrus* 37 - 38, 1984 - 85, pp. 337 - 340; L. Roldán, *Al-basit* 20, 1987, pp. 37 - 66; J.M. Abascal y J.L. Simón, en *Al-basit* 23, 1988, pp. 137-148; J.M. Abascal, en *Cultural Albacete* 46, octubre 1990, pp. 3 - 18; R. Sanz, *Museo de Albacete. Guía*, Toledo 1989; J.M. Noguera, *Al-basit* 31, 1992, pp. 19 - 46;
- ¹⁰² J.M. Abascal, *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*, Albacete 1990; J.M. Abascal y R. Sanz, *Al-basit* 33, 1993, pp. 13 - 36.
- ¹⁰³ L. Abad, AEA 69, 1996, pp. 77 - 108.

- ¹⁰⁴ En general, A.M^a Canto, AEA 135-138, 1977-78, 165-187; M. Cisneros Cunchillos, Mármoles hispanos. Su empleo en la España romana, Zaragoza 1989; M. Mayer et alii, *QuadStLun* 10 - 12, 1985 - 87, pp. 497-523.
- ¹⁰⁵ R. Martín Valls, BSEAA #, 1971, pp. 425 - 429.
- ¹⁰⁶ M. Almagro - Gorbea, en A. Rodríguez Colmenero, y L. Gasperini (eds.), *Saxa Scripta* (inscripciones en roca). Actas del Simposio Internacional Ibero - Itálico sobre epigrafía rupestre. Santiago de Compostela y Norte de Portugal, 29 de junio a 4 de julio de 1992. *Anejos de Larouco* 2, Coruña 1995 [1996], pp. 61 - 96.
- ¹⁰⁷ HEP 2, 14. Un segundo texto de la misma factura permanece inédito.
- ¹⁰⁸ M^a P. González - Conde, *Lucentum* 5, 1986, pp. 87 - 93.
- ¹⁰⁹ AE 1985, 621.
- ¹¹⁰ Unos cuantos ejemplos pueden dar idea de esta dispersión: Corral de Calatrava (Ciudad Real. AE 1987, 680), Alameda (Ciudad Real. AE 1987, 685), Almedina (Ciudad Real. AE 1987, 661), Vadepeñas (Ciudad Real. AE 1987, 696 y 697), Mocejón (Toledo. AE 1987, 677), Polán (Toledo. AE 1988, 825), Buenafuente del Sistol (Guadalajara. Hübner CIL II5790).
- ¹¹¹ J.M. Abascal y D. Fernández - Galiano, *Museos* 3, 1984, pp. 8 - 12, n^o 2 y 3.
- ¹¹² *ibid.*, n^o 2 y 5.
- ¹¹³ Hübner CIL II 3044 = 5854.
- ¹¹⁴ J.M. Abascal y D. Fernández - Galiano, *Museos* 3, 1984, n^o 3 y 6; otros ejemplos complutenses: Hübner CIL II 5856 y 5857; EE 9, 312.
- ¹¹⁵ J.M. Abascal, AEA 68, 1995, p. 75.
- ¹¹⁶ J.M. Abascal y D. Fernández - Galiano, *Museos* 3, 1984, n^o 6; Hübner CIL II 5857.
- ¹¹⁷ AE 190, 621. J.M. Abascal, en F. Burillo (coord.), *Poblamiento Celtibérico*. Actas del III Simposio sobre los Celtíberos. Daroca 1991, Zaragoza 1995, pp. 507 - 513.
- ¹¹⁸ A. Rodríguez Colmenero, *Lucentum* 2, 1983, pp. 322 ss.
- ¹¹⁹ Hübner CIL II 6298 - 6299; A. García y Bellido, *Not.Arq.Hisp.* V, 1956-61 [1962], pp. 221 s., figs. 4 y 5.
- ¹²⁰ L. Abad, AEA 69, 1996, pp. 93 - 95, n^o 11 y 12, fig. 31, 34, 42 y 43.
- ¹²¹ AE 1990, 582.
- ¹²² J.M. Abascal, *HAnt* 16, 1992, pp. 309 - 343.
- ¹²³ P. de Palol y J. Vilella, *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. *Excav. Arq. en España* 209, Madrid 1987 (1989), p. 71, n^o 83.
- ¹²⁴ A. Jimeno, *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria 1980, pp. 100 s., n^o 81.
- ¹²⁵ AE 1986, 429.
- ¹²⁶ A.U. Stylow, *Chiron* 20, 1990, pp. 323 - 332, n^o III, fig. 7 y 8.
- ¹²⁷ J.M. Abascal y J.R. López de los Mozos, *Hispania Antiqua* 17, 1993, p. 278, lám. 1.
- ¹²⁸ F. Braemer, *Les stèles funéraires à personnages de Bordeaux, Ier. - IIIe. siècles*. Contribution à l'histoire de l'art provincial sous l'Empire romain, Paris 1959.
- ¹²⁹ En general, T. Nogales y A. Velázquez., en *Homenaje a Samuel de los Santos*, Albacete 1988, pp. 215 - 224; T. Nogales, en *Actas de la I Reunión sobre escultura romana en Hispania*. Mérida 1992, Madrid 1993, pp. 141 - 158.
- ¹³⁰ J.M. Noguera, *Al-basit* 31, 1992, pp. 19 - 46.
- ¹³¹ S. Cortes et alii, *Carpetania* 1, 1987, pp. 94 - 95, n^o 6, lám. VI (= HEP 2, 685); G. Alföldy, en *Römische Heeresgeschichte*. Beiträge 1962-1985, Amsterdam 1987, pp. 519 - 520, fig. 3 (= AE 1988, 829).
- ¹³² HEP 4, 895 - 897.
- ¹³³ AE 1986, 429; HEP 2, 690.
- ¹³⁴ G. Alföldy, *CIL II2* 7, 775.
- ¹³⁵ R. Martín Valls, *op. cit.* (n. 21).

- ¹³⁶ G. Alföldy, *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Heidelberg 1987, p. 45, con la bibliografía anterior.
- ¹³⁷ G. Alföldy, *ZPE* 86, 1991, pp. 117-120, Taf. III = *AE* 1991, 1074. Otro conjunto rupestre de la Meseta, esta vez votivo, es el formado por las inscripciones del templo de Diana de Segobriga ya citado (cfr. nota 30).
- ¹³⁸ MCMULLEN, R. 1982
- ¹³⁹ La vajilla con grafitos del área noble parece mayoritariamente coetánea de algún momento del s. II-III, los grafitos son: Amoeni (2), Apolloni (3), Atelacta, Eudemi, Euticinti, Quinti(2) ¿Sattur? (2), Germani, [—]regnis, más algunos incompletos o ilegibles. Todos ellos ayudan a establecer la lista aproximada de servi del área nobiliar de la Villa de Pedrosa de la Vega. *PALOL CORTES* 1974, p. 159-169.
- ¹⁴⁰ SÁNCHEZ-LAFUENTE, J., RASCÓN MARQUES, S. y POLO LÓPEZ, J. 1997, en prensa; y con anterioridad: SÁNCHEZ-LAFUENTE, J. 1990, 399-403; SÁNCHEZ-LAFUENTE, J. 1991, 207-238; RASCÓN, S., POLO, J., y MAESO, F. 1994, 235-270.
- ¹⁴¹ KAJANTO, I. 1965, 58
- ¹⁴² 213.- No debía ser infrecuente esta aclaración de propiedad de la señora porque en la villa de Calvarrosa de Abajo (Salamanca) aparece el mismo término, sobre otra pieza cerámica, seguramente con similares intenciones. *PIÑEL* 1981, p. 222.
- ¹⁴³ Para La Graufesenque : HERMET F.1934 y MARICHAL, R. 1988. Para hispania solamente: ESPINOSA U. 1986, 128-129,nº 31.
- ¹⁴⁴ GOMEZ-PANTOJA, J. 1997. nº 258
- ¹⁴⁵ HERMET, F. 1934, 321 ss.; MARICHAL, R. 1988, 88-90.
- ¹⁴⁶ MARICHAL, R. 1988, pp. 85-86
- ¹⁴⁷ El estudio se realizó sobre un conjunto de materiales, provenientes de las antiguas excavaciones efectuadas por el Marqués de Cerralbo, quién previamente realizó una selección aleatoria de los mismos. Por lo tanto los resultados deben ser tomados de manera aproximada, según nos sugieren los propios autores (MARTÍN, 1992, 295).
- ¹⁴⁸ Puede extrañar que una obra de este tipo y publicada recientemente, sea un mero catálogo expositivo sin que se entren en consideraciones más profundas, que sin duda, hubieran realzado el trabajo, pero la realidad es que el manuscrito original se entregó en el año 1983 (cuando todavía no se había caracterizado la producción como hoy la conocemos) y fue publicado diez años más tarde, según nos advierten los autores.
- ¹⁴⁹ Para el hallazgo casual del sarcófago de plomo.
- ¹⁵⁰ Depositados en la actualidad en las dependencias del TEAR.
- ¹⁵¹ El sarcófago de plomo apareció, según nos ha relatado D.José García Saldaña, cuando se realizaban las obras de construcción de la parroquia de San Francisco, ubicada en el nuevo barrio alcalaíno de Reyes Católicos. Los trabajadores de dichas obras entregaron todos los objetos aparecidos, excepto algunas monedas, al cura Emilio de Miguel, a la sazón párroco de la iglesia, quien a su vez se las entregó al Sr. García Saldaña. Éste tuvo en su propio domicilio todos los objetos, incluido el propio sarcófago, junto con la hispánica 2 aparecida ahora, hasta que se hizo cargo del conjunto el Dr. Fernández Galiano.
- ¹⁵² En las excavaciones efectuadas por nosotros en diversos enclaves complutenses, no apareció ningún fragmento de jarra tipo D con decoración figurada. Sin embargo hay algunos fragmentos, fundamentalmente de la «Casa de Leda», excavada por el Dr. Fernández-Galiano, en los que aparece un jinete montado a caballo, representado de forma infantil y esquemática (FERNÁNDEZ-GALIANO, 1984, 242, fig.126, nº391).
- ¹⁵³ Mencionamos estos ejemplos y paralelos de manera testimonial y no abundamos más en los ejemplos por que al ser tan frecuentes sería muy largo exponerlos en estas páginas.
- ¹⁵⁴ Hay que tener en cuenta que la necrópolis de «Las Madrigueras» está situada a unos 60 km de Alcalá de Henares y muy cercana al discurrir de la vía que comunicaba Complutum con Segobriga.
- ¹⁵⁵ Recordamos aquí que de los 41 fragmentos de olla con labio sencillo estudiados por el profesor Abascal en su catálogo, no encontramos un solo fragmento con retícula oblicua como motivo decorativo.
- ¹⁵⁶ Agradecemos desde aquí haber contado con este dato inédito a la directora del Teatro Cervantes, Dña. Araceli Turina, así como a la arqueóloga encargada del trabajo de campo, Dña. Pilar Sanz Ruiz, por las facilidades prestadas en la catalogación del fragmento, así como para la consideración cronológica del mismo.
- ¹⁵⁷ El estudio estratigráfico de este vertedero puede consultarse con más detalle en RASCÓN MARQUÉS, S.; POLO LÓPEZ, J. y MAESO, Mª D., 1994: «Grafitos sobre Terra Sigillata Hispánica hallados en un vertedero del siglo I en la casa de Hippolytus (Complutum)», Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 21, 235-270; POLO LÓPEZ, J., (e.p.a): «Las cerámicas pintadas romanas de tradición indígena: aportaciones estratigráficas de la ciudad hispanorromana de Complutum», II Congreso de Arqueología Peninsular, Zamora, 1996.

- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1982: Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara, Guadalajara.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1984b: «La cerámica pintada romana del Museo Provincial de Madrid», *Estudios Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 77-157.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1985a: «La cerámica pintada de época romana en Portugal y sus conexiones periféricas», *Guimaraes*, XCIV.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1985b: «La producción y el comercio de cerámicas como reflejo de la integración de lo indígena y lo romano en la Meseta Sur», *I congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Tomo IV, 125-130.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1986a: La cerámica pintada romana de tradición indígena en la península Ibérica. Centros de producción, comercio y tipología, Madrid.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1986b: «En torno a la promoción jurídica de la Segontia de los Arevacos», *Gerion*, 4, 213-223.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1986c: «Un probable taller local de cerámica pintada tardorromana en Tarancueña (Soria)», *Lucentum*, V, 137-145.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1987: «Olpes pintados de época imperial en la provincia de Alicante», *Saguntum*, 21.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1988: «Addenda et corrigenda a la epigrafía romana de la provincia de Guadalajara», *Studia Historica, Salamanca*, 133-136.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1990: «La ley Flavia municipal y las ciudades de Carpetania: Algunas reflexiones», *Simposio sobre Toledo y la Carpetania en la Edad Antigua*, Toledo, 129-139.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1990: *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*, Institución de Estudios Albacetenses, Albacete.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., J. M., 1994: «Hallazgos arqueológicos y circulación monetaria. Disfunciones metodológicas en el estudio de la Hispania Romana», *IX Congreso Nacional de Numismática*, 143-158, Elche.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., J. M. y ESPINOSA, U., 1989: La ciudad hispanorromana. Privilegio y poder, Logroño.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., J. M. y FERNÁNDEZ-GALIANO RUÍZ, D., 1982: «Epigrafía complutense», *Museos*, 3, Madrid, 7-36.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M., J. M. y SIMÓN, J. L., 1988: «Inscripciones romanas de Almansa», *Al-Basit*, 23, Albacete, 137-148.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., 1984: «Excavaciones en el yacimiento de la Morterona, Saldaña (Palencia)», Dip. Prov. Palencia.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., J. A. y GARCÍA, R., 1993: *Excavaciones en Sasamón (Burgos)*, E.A.E., 164, Madrid.
- AGUAROD OTAL, M^a C., 1980: «Cerámica romana barnizada», *Atlas Prehita y Arqueología Aragonesa*, I, 246-ss, Zaragoza.
- AGUAROD OTAL, M^a C., 1983: «Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: IV la cerámica común», *Turiaso VI*, 19-62
- AGUAROD OTAL, M^a C., 1984: «Producciones engobadas en el municipium calagurritano», *Calahorra, bimilenario de su fundación*, 143-ss, Madrid
- AGUAROD OTAL, M^a C. y MOSTALAC CARRILLO, A., 1983: «Notas arqueológicas sobre un nuevo yacimiento romano en Farasdués (Zaragoza)», *Caesaraugusta*, 57/58, 141-170, Zaragoza.
- AGUAROD OTAL, M^a C. y SÁNCHEZ, M. A., 1992: «Cerámica común importada y común romana», *Arcóbriga II. Las cerámicas romanas*, 237-282. Zaragoza
- AITKEN, R., 1947: «Rutas de trashumancia en la Meseta castellana», *Revista de Estudios Geográficos*, 26, Madrid.
- ALARÇAO, J., ETIENNE, R., DELGADO, M., MAYET, F., MOUTINHO, A., 1975: «Fouilles de Coimbriga IV». *Les Sigilléses*. Paris.
- ALBERTOS FIRMAT, M^a L., 1966: La onomástica personal primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética, Salamanca.
- ALMAGRO BASCH, M., 1948: «Sobre el origen y la cronología de la cerámica ibérica». *IV CASE*, 382-389. Zaragoza.
- ALMAGRO BASCH, M., 1983: Segobriga I. Los textos de la antigüedad sobre Segobriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad, E.A.E., 123, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M., 1969: *La necrópolis de «Las Madrigueras»*. *Carrascosa de campo (Cuenca)*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, Vol. X, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M., 1977: «La iberización de las zonas orientales de la Meseta», *Ampurias*, 38-40, Barcelona.
- ALMAGRO GORBEA, M., 1987: «El Bronce Final y el inicio de la Edad del Hierro». *130 de Arqueología Madrileña*, 110-119, Consejería de Cultura, Madrid.